

DOCTRINA DEL ESPÍRITU SANTO

Pastor Carlos Cabrera



SICAM (Seminario Intensivo de Capacitación Ministerial)

Movimiento Cristiano y Misionero

www.lasfloresmcm.com.ar

ÍNDICE

❖ PRÓLOGO.....	2
❖ INTRODUCCION.....	3
❖ LA PRÁCTICA DE LA DOCTRINA DEL ESPÍRITU SANTO EN LOS TIEMPOS DE LA IGLESIA PRIMITIVA.....	8
❖ EL FRUTO DEL ESPÍRITU SANTO.....	14
• AMOR-GOZO - PAZ.....	17
• PACIENCIA – BENIGNIDAD – BONDAD	18
• FE-MANSEDUMBRE – TEMPLANZA.....	19
❖ DONES DEL ESPÍRITU SANTO.....	20
• LA NATURALEZA GENERAL DE LOS DONES.....	21
• CLASIFICACION DE LOS DONES.....	21
• VARIEDAD DE LOS DONES.....	22
• LA RECEPCION DE LOS DONES.....	24
• LA POSESION DE LOS DONES.....	25
• DONES MINISTERIALES.....	25

PRÓLOGO

CUANDO LOS HERMANOS DEL PRESBITERIO Y NUESTRO S.I.C.A.M ME PIDIERON COMPARTIR ESTOS ESTUDIOS SOBRE LA DOCTRINA DEL BENDITO ESPÍRITU SANTO, SENTI QUE ERA PARA MI UN APASIONANTE PRIVILEGIO Y AGRADECIMIENTO A DIOS.

A MIS DIECISEIS AÑO DE EDAD EL ESPÍRITU SANTO SE REVELÓ A MI VIDA. SU PERSONA DIVINA ME TOCÓ Y ME LLENO DE SU GLORIA, FUE LA EXPERIENCIA ESPECIFICA QUE ME MARCÓ PARA TODA LA VIDA, YA QUE CONOCI AL SEÑOR EN UNA ESTRUCTURA TRADICIONAL, QUE NO PRACTICABA LAS MANIFESTACIONES DEL ESPÍRITU SANTO.

YA HABIA NACIDO DE NUEVO, Y ESTABA ESPERIMENTADO LA NUEVA VIDA EN CRISTO, PERO ERA TAL MI AMOR, GOZO Y AGRADECIMIENTO AL SEÑOR, QUE CON MIS PALABRAS HUMANAS NO LO PODIA EXPRESAR. ENTONCES EL ESPÍRITU SANTO VINO A MÍ, TOMO CONTROL DE TODAS MIS FACULTADES, Y ENTRÉ A UNA MANIFESTACION SOBRENATURAL DE NUEVAS LENGUAS, QUE CON MI MENTE YO NO ENTENDÍA, MAS ERA TAL LA FUERZA DE SU PRESENCIA Y GLORIA QUE YO QUERÍA SEGUIR TODO EL TIEMPO ASÍ, MAGNIFICANDO AL SEÑOR.

LUEGO, LEYENDO MI BIBLIA EN HECHOS 2:4, ENTENDÍ QUE ERA LO MISMO QUE HABÍAN EXPERIMENTADO NUESTROS HERMANOS EN EL COMIENZO DE LA IGLESIA.

RECONOZCO Y CONFIESO QUE HA SIDO POR LA GRACIA Y LA INTERVENCIÓN DIÁRIA Y OPORTUNA, QUE EL ESPÍRITU SANTO ME SOCORRIÓ, AYUDÓ Y GUARDÓ. ÉL HA SIDO MI VERDADERO ALIADO DE GUERRA CONTRA LA CARNE, EL PECADO Y SATANÁS.

NUEVAMENTE GRACIAS A LOS HERMANOS DE LA FAMILIA DEL MOVIMIENTO CRISTIANO Y MISIONERO, QUE ME PERMITEN COMPARTIR CON USTEDES “LA DOCTRINA DEL ESPÍRITU SANTO”.

PASTOR CARLOS CABRERA

INTRODUCCION

Referencias sobre el Río de Dios

Es similar al río que salía del huerto del edén Génesis 2:8-14 “2:8 Y Jehová Dios plantó un huerto en Edén, al oriente; y puso allí al hombre que había formado. Y Jehová Dios hizo nacer de la tierra todo árbol delicioso a la vista, y bueno para comer; también el árbol de vida en medio del huerto, y el árbol de la ciencia del bien y del mal. Y salía de Edén un río para regar el huerto, y de allí se repartía en cuatro brazos”:

- V.11, 12 “**Pisón**”: que “rebosa”, “corre libremente”, “fluye”. No se puede encajonar ni cerrar, es abundante. Esto fue una característica principal en el MCyM, el desborde, la abundancia del Río del Espíritu. Nuestra fuente de provisión es Dios. “**éste es el que rodea toda la tierra de Havila, donde hay oro; y el oro de aquella tierra es bueno; hay allí también bedelio y ónice**”. Donde está el Río de Dios hay bendición plena y en abundancia. **Oro**: “Divinidad” Deuteronomio 28; Salmos 36:7-9; si servimos y obedecemos prosperamos. “**Bedelio**”: “Resina aromática”; agradable, de buen olor, es la verdadera adoración. “**Ónice**”: “Piedra preciosa”, habla de firmeza, principios, estabilidad, guardar valores; Éxodo 25:7; 28:9; 39:13.
- V.13 “**Gihón**”: “Manantial permanente”. Santificación personal y gradual, día a día. Allí sucedió la coronación de Salomón.
- V.14a “**Hidekel**”: “Rápido”; como una flecha, como un tigre. Adelantarse al diablo en sus ataques; ser sagaz, despierto, atento; Daniel 10:4-6.
- v.14b “**Eufrates**”: “Bueno, caudaloso, dulce, fértil y fructífero”. Apocalipsis 16:12. La profecía habla de que este río se secará, por eso hay que sumergirse antes que se seque del todo. Apocalipsis 16:13-15.

Salmos 1:3 “Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas, Que da su fruto en su tiempo”;

Salmos 46:4 “Del río sus corrientes alegran la ciudad de Dios, El santuario de las moradas del Altísimo”;

Salmos 65:9 “Visitas la tierra, y la riegas; en gran manera la enriqueces; con el río de Dios, lleno de aguas, preparas el grano de ellos, cuando así la dispones”.

Salmos 74:15 “Abriste la fuente y el río; Secaste ríos impetuosos”.

Isaías 41:17, 18 “Los afligidos y menesterosos buscan las aguas, y no las hay; seca está de sed su lengua; yo Jehová los oiré, yo el Dios de Israel no los desamparé. En

las alturas abriré ríos, y fuentes en medio de los valles; abriré en el desierto estanques de aguas, y manantiales de aguas en la tierra seca”.

Isaías 44:3 “Porque yo derramaré aguas sobre el sequedal, y ríos sobre la tierra árida; mi Espíritu derramaré sobre tu generación, y mi bendición sobre tus renuevos”.

Zacarías 14:8 “Acontecerá también en aquel día, que saldrán de Jerusalén aguas vivas, la mitad de ellas hacia el mar oriental, y la otra mitad hacia el mar occidental, en verano y en invierno”.

Juan 7:37-39 “En el último y gran día de la fiesta, Jesús se puso en pie y alzó la voz, diciendo: Si alguno tiene sed, venga a mí y beba. El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva. Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él; pues aún no había venido el Espíritu Santo, porque Jesús no había sido aún glorificado”;

Apocalipsis 4:6; 22:1, 17 “Y delante del trono había como un mar de vidrio semejante al cristal; y junto al trono, y alrededor del trono, cuatro seres vivientes llenos de ojos delante y detrás” [...] “Después me mostró un río limpio de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero [...] Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente”.

Ezequiel 47:1-12 “Las Aguas Salutíferas”

Ezequiel significa “Dios fortalece”. Fue hijo de sacerdote y Dios lo hizo profeta entre los cautivos. A los treinta años se comenzaba a ejercer el sacerdocio, él ya se encontraba en condiciones de disfrutar su función en el servicio sacerdotal dentro del templo, pero fue llevado entre los exiliados en Babilonia y se convirtió, como se lo denomina, “en el profeta del Espíritu Santo” **Ezequiel 1:1-3** “Aconteció en el año treinta, en el mes cuarto, a los cinco días del mes, que estando yo en medio de los cautivos junto al río Quebar, los cielos se abrieron, y vi visiones de Dios. En el quinto año de la deportación del rey Joaquín, a los cinco días del mes, vino palabra de Jehová al sacerdote Ezequiel hijo de Buzi, en la tierra de los caldeos, junto al río Quebar; vino allí sobre él la mano de Jehová”. Era hombre del río de Dios. Le tocó predicar en la época más tenebrosa de la historia del Antiguo Testamento. Su misión era hacer volver al pueblo exiliado a Dios.

En esta visión Ezequiel ve un río de aguas salutíferas que salen del templo, dando vida, fertilidad y fruto a todo lo que toca. El propósito del río es dar vida abundante y sanidad de Dios a la tierra y a su pueblo. El río representa la unción del Espíritu Santo.

EL ESPÍRITU SANTO CONVENCE DE PECADO: Juan 16:7 “Pero yo os digo la verdad: Os conviene que yo me vaya; porque si no me fuera, el Consolador no vendría a vosotros; mas si me fuere, os lo enviaré. Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio. De pecado, por cuanto no creen en mí; de justicia, por cuanto voy al Padre, y no me veréis más; y de juicio, por cuanto el príncipe de este mundo ha sido ya juzgado. Aún tengo muchas cosas que deciros, pero ahora no las podéis sobrellevar. Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir. El me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber”. **Hechos 2:37** “Al oír esto, se compungieron de corazón, y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿qué haremos?”.

HACE NACER DE NUEVO: Juan 3:3-8 “Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios. Nicodemo le dijo: ¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre, y nacer? Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es. No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer de nuevo. El viento sopla de donde quiere, y oyes su sonido; mas ni sabes de dónde viene, ni a dónde va; así es todo aquel que es nacido del Espíritu”. **Juan 20:19-22** “Cuando llegó la noche de aquel mismo día, el primero de la semana, estando las puertas cerradas en el lugar donde los discípulos estaban reunidos por miedo de los judíos, vino Jesús, y puesto en medio, les dijo: Paz a vosotros. Y cuando les hubo dicho esto, les mostró las manos y el costado. Y los discípulos se regocijaron viendo al Señor. Entonces Jesús les dijo otra vez: Paz a vosotros. Como me envió el Padre, así también yo os envío. Y habiendo dicho esto, sopló, y les dijo: Recibid el Espíritu Santo”.

Vida impartida por el soplo de Jesucristo resucitado. Así como la vida de Adán fue impartida por el soplo de Dios **Génesis 2:7** “Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente”. Transformación de la arcilla sin vida en un ser viviente. Mediante el soplo del todopoderoso le impartió alma, vida y lo hizo persona con deseo, apetito, emoción y pasión. Este soplo es el aliento o viento del Espíritu Santo, que no se puede ver, pero se desplaza por todo el mundo y lo gobierna **Ezequiel 37:9** “Y me dijo: Profetiza al espíritu, profetiza, hijo de hombre, y di al espíritu: Así ha dicho Jehová el Señor: Espíritu, ven de los cuatro vientos, y sopla sobre estos muertos, y vivirán”. Este soplo es el que hace nacer la generación creada por Dios con su naturaleza santa, para cumplir su propósito redentor en este mundo.

La vida espiritual les fue impartida a los discípulos por el soplo del Cristo Resucitado. Éste es anticipo del derramamiento total y general del Espíritu Santo. **Efesios 1:13, 14** “En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa, que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria”; **Tito 3:5-8** “nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo, el cual derramó en nosotros abundantemente por Jesucristo nuestro Salvador, para que justificados por su gracia, viniésemos a ser herederos conforme a la esperanza de la vida eterna. Palabra fiel es

esta, y en estas cosas quiero que insistas con firmeza, para que los que creen en Dios procuren ocuparse en buenas obras. Estas cosas son buenas y útiles a los hombres". Regeneración, renovación o renacimiento personal. En el momento cuando practicamos el arrepentimiento para con Dios y la fe en Jesucristo, ahí el Espíritu Santo produce el nuevo nacimiento **2 Corintios 1:21, 22** **"Y el que nos confirma con vosotros en Cristo, y el que nos ungió, es Dios, el cual también nos ha sellado, y nos ha dado las arras del Espíritu en nuestros corazones"**.

COSAS MARAVILLOSAS QUE NOS OCURREN AL RECIBIR A CRISTO:

1° Dios nos confirma.

2° Nos ungió.

3° Nos sella.

4° Ha puesto como garantía al Espíritu Santo en nuestros corazones, como anticipo que garantiza el pago pleno que vendrá. El ingreso del Espíritu Santo en el momento de la conversión es un adelanto de que luego hay un pleno despliegue de su poder maravilloso.

NECESITAMOS ESTAR LLENOS DEL ESPÍRITU SANTO: Efesios 5:18 **"No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu". Juan 1:33** **"Y yo no le conocía; pero el que me envió a bautizar con agua, aquél me dijo: Sobre quien veas descender el Espíritu y que permanece sobre él, ése es el que bautiza con el Espíritu Santo.** Es necesario, además y aparte de haber experimentado el nuevo nacimiento por el Espíritu Santo y tenerlo habitando en nuestro interior, ser bautizado, sumergido, controlado, lleno y ungido por el Espíritu Santo. Esta es la enseñanza bíblica Lucas 24:49 **"He aquí, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros; pero quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de poder desde lo alto"; Hechos 2:4, 16-18, 38-39** **"Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen" [...] v.16-18** **"Mas esto es lo dicho por el profeta Joel: Y en los postreros días, dice Dios, derramaré de mi Espíritu sobre toda carne, y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán; vuestros jóvenes verán visiones, y vuestros ancianos soñarán sueños; y de cierto sobre mis siervos y sobre mis siervas en aquellos días derramaré de mi Espíritu, y profetizarán" [...] v.38-39** **"Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo. Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare"**.

Hechos 19:2-6 **"les dijo: ¿Recibisteis el Espíritu Santo cuando creísteis? Y ellos le dijeron: Ni siquiera hemos oído si hay Espíritu Santo. Entonces dijo: ¿En qué, pues, fuisteis bautizados? Ellos dijeron: En el bautismo de Juan. Dijo Pablo: Juan bautizó con bautismo de arrepentimiento, diciendo al pueblo que creyesen en aquel que vendría después de él, esto**

es, en Jesús el Cristo. Cuando oyeron esto, fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús. Y habiéndoles impuesto Pablo las manos, vino sobre ellos el Espíritu Santo; y hablaban en lenguas, y profetizaban”. Obsérvense los siguientes hechos respecto a la pregunta de Pablo, **¿Recibisteis el Espíritu Santo?:** (1) La pregunta de Pablo sugiere enfáticamente que él consideraba a los discípulos de Éfeso como verdaderos creyentes que todavía no habían sido llenos del Espíritu Santo. (2) En este versículo la pregunta de Pablo se refiere al bautismo en el Espíritu Santo que tiene el fin de dar poder en el ministerio, así como ocurrió el día Pentecostés **Hch 1:8; 2:4** “ pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra [...] Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen. . No puede referirse a la presencia interior del Espíritu viviendo en ellos desde el momento de la conversión y la regeneración **Romanos 8:9**“**Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él**”. (3) La traducción literal de la pregunta de Pablo es: “Habiendo creído, ¿recibieron el Espíritu Santo?” “Habiendo creído” (gr. *Pisteusante*, de *pisteu*) es un participio aoristo que por lo general indica acción del verbo principal (en este caso, “recibir”). Por consiguiente, se puede traducir así: “¿Recibieron el Espíritu Santo después de haber creído?” Así concuerda plenamente con el contexto del pasaje, porque es exactamente lo que les sucedió a los creyentes de Éfeso. (a) Ya habían creído en Cristo antes que Pablo los conociera. (b) Luego escucharon a Pablo y además creyeron todo lo que él les dijo acerca de Cristo y del Espíritu Santo (v.4). (c) Pablo consideró la fe de los efesios en Cristo como genuina y suficiente, porque los bautizó en el nombre del Señor Jesús (v.5). (d) Fue sólo entonces, después que creyeron y se bautizaron en agua, que Pablo les impuso las manos y “vino sobre ellos el Espíritu Santo” (v.6). Así que hubo un espacio de tiempo entre el momento en que creyeron en Cristo y la venida del Espíritu Santo con todo su poder.

Cada sección del libro misionero (**Hechos 1:8**), marca el derramamiento del Espíritu Santo, haciendo la apertura en cada nuevo avance de la extensión del mensaje de salvación.

- **JERUSALEN: Hechos 2:1 a 5:12.**
- **JUDEA-SAMARIA: Hechos 8:17 a 9:43.**
- **LO ÚLTIMO DE LA TIERRA: Hechos 10:44-48 y 13:1-13.**

LA PRÁCTICA DE LA DOCTRINA DEL ESPÍRITU SANTO EN LOS TIEMPOS DE LA IGLESIA PRIMITIVA

El libro “Hechos de los apóstoles”, también podría llamarse “Hechos del Espíritu Santo”. En el mismo, encontramos un verdadero modelo o diseño de lo que es la práctica de la doctrina del Espíritu Santo en la Iglesia primitiva, práctica que también fue adoptada desde los comienzos mismos por nuestra familia, el MCyM. Es muy importante extraer de este libro, los principios y verdades fundamentales que practicaron los apóstoles en el comienzo de la historia de la Iglesia. En cuanto a la doctrina del Espíritu Santo, es necesario, no pasar por alto estos principios, como por ejemplo: convicción de pecado; arrepentimiento; confesión; conversión; justificación; nuevo nacimiento; santificación, verdades del evangelio, que es poder de Dios para salvación. Este es el único mensaje que cambia y transforma la naturaleza humana pecaminosa, dándonos la nueva vida que hay en Cristo Jesús, para ser edificados sobre este mismo fundamento **Efesios 2:20** “**edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo**”.

La experiencia cristiana, que disfrutamos desde el mismo momento cuando recibimos a Cristo el Señor en nuestro corazón, nos permite exclamar con convicción absoluta tenemos las “arras”, o sea, un anticipo o adelanto de algo que vamos a recibir en toda su plenitud. El Espíritu Santo, el cual recibimos automáticamente en la conversión en forma del sello o marca. **Efesios 1:13, 14** “**En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa, que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria**”; **2Corintios 1:22** “**el cual también nos ha sellado, y nos ha dado las arras del Espíritu en nuestros corazones**”. Pero luego, tenemos que buscar la otra parte de la herencia que nos corresponde, es decir, recibir lo que es llamado el bautismo, la unción o llenamiento del Espíritu Santo **Efesios 5:18** “**No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu**”.

Los discípulos, seguidores íntimos de Jesús, tuvieron la experiencia de recibir el soplo del Espíritu de regeneración o nuevo nacimiento, que les dio el Cristo resucitado **Juan 20:22** “**Y habiendo dicho esto, sopló, y les dijo: Recibid el Espíritu Santo**”. Luego, estos mismos discípulos, que eran morada del Espíritu, quedaron esperando la promesa del derramamiento del Espíritu Santo **Joel 2:28** “**Y después de esto derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros ancianos soñarán sueños, y vuestros jóvenes verán visiones**”. Jesús mismo, también, les hizo esperar diez días en Jerusalén **Hechos 1:4, 5,8** “**Y estando juntos, les mandó que no se fueran de Jerusalén, sino que esperasen la promesa del Padre, la cual, les dijo, oísteis de mí. Porque Juan ciertamente bautizó con agua, mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días [...] pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en**

Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra". Promesa cumplida en Pentecostés Hechos 2:1-4 "Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos. Y de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados; y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, asentándose sobre cada uno de ellos. Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen"; Pedro lo confirma explicándolo en su primer mensaje apostólico Hechos 2:16-18 "Mas esto es lo dicho por el profeta Joel: Y en los postreros días, dice Dios, derramaré de mi Espíritu sobre toda carne, y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán; vuestros jóvenes verán visiones, y vuestros ancianos soñarán sueños; Y de cierto sobre mis siervos y sobre mis siervas en aquellos días derramaré de mi Espíritu, y profetizarán"; este modelo bíblico que nos presenta el libro de los hechos, es practica fundamental de la fe cristiana en sus orígenes mismos, incluida en la predicación de la enseñanza apostólica, que incluye recibir el don del Espíritu Santo Hechos 2:33, 38 "Así que, exaltado por la diestra de Dios, y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado esto que vosotros veis y oís [...] Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo".

Un ejemplo es Pedro, que estuvo en el aposento alto el día de Pentecostés, y como el resto, él también fue bautizado en el Espíritu Santo, pero luego necesitó ser repetidamente lleno Hechos 4:8 "Entonces Pedro, lleno del Espíritu Santo, les dijo: Gobernantes del pueblo, y ancianos de Israel"; en este modelo bíblico, seguimos viendo la importancia de una continua dependencia y manifestación del Espíritu Santo, que era práctica común de la experiencia de los cristianos primitivos Hechos 4:31 "Cuando hubieron orado, el lugar en que estaban congregados tembló; y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y hablaban con denuedo la palabra de Dios". Aquí vemos tres verdades importantes: 1) La oración 2) La llenura del Espíritu Santo 3) El Evangelismo.

Cuando se necesitó encontrar servidores para las tareas prácticas manuales, los requisitos que se buscaron fueron: Buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría Hechos 6:3 "Buscad, pues, hermanos, de entre vosotros a siete varones de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, a quienes encarguemos de este trabajo"; Esteban fue uno de los elegidos para este trabajo, el cual también fue usado por Dios para hacer muchas señales y prodigios Hechos 6:8, 10 "Y Esteban, lleno de gracia y de poder, hacía grandes prodigios y señales entre el pueblo [...] Pero no podían resistir a la sabiduría y al Espíritu con que hablaba". Así, el que empieza sirviendo en lo práctico y manual puede apetecer un escalonamiento o un crecimiento, algo mayor en Dios, como vemos que lo fue con Esteban Hechos 7:55 "Pero Esteban, lleno del Espíritu Santo, puestos los ojos en el cielo, vio la gloria de Dios, y a Jesús que estaba a la diestra de Dios".

Felipe también fue uno de los siete diáconos llenos del Espíritu Santo, que aparece en el diseño bíblico del libro de los Hechos, que de servir mesas fue suscitado a un ministerio de evangelista, que conquistó a la ciudad de Samaria entera para Cristo **Hechos 8: 5-8** **“Entonces Felipe, descendiendo a la ciudad de Samaria, les predicaba a Cristo. Y la gente, unánime, escuchaba atentamente las cosas que decía Felipe, oyendo y viendo las señales que hacía. Porque de muchos que tenían espíritus inmundos, salían éstos dando grandes voces; y muchos paralíticos y cojos eran sanados; así que había gran gozo en aquella ciudad”**. La vida de Felipe era totalmente gobernada y guiada por el Espíritu Santo y llegó a ser conocido como Felipe el Evangelista **Hechos 21:8** **“Al otro día, saliendo Pablo y los que con él estábamos, fuimos a Cesarea; y entrando en casa de Felipe el evangelista, que era uno de los siete, posamos con él”**. Notemos que no consiste en solamente tener un título, sino que consiste en cumplir una función, como en el caso de Felipe, la de evangelista, que se manifestó en la ciudad de Samaria. La comunión que este tenía con el Espíritu Santo era maravillosa **Hechos 8:26, 29, 39** **“Un ángel del Señor habló a Felipe, diciendo: Levántate y ve hacia el sur, por el camino que descende de Jerusalén a Gaza, el cual es desierto [...] Y el Espíritu dijo a Felipe: Acércate y júntate a ese carro [...] Cuando subieron del agua, el Espíritu del Señor arrebató a Felipe; y el eunuco no le vio más, y siguió gozoso su camino”**.

En la Iglesia primitiva se practicaba el principio de orar por el Espíritu Santo **Hechos 8:14-17** **“Cuando los apóstoles que estaban en Jerusalén oyeron que Samaria había recibido la palabra de Dios, enviaron allá a Pedro y a Juan; los cuales, habiendo venido, oraron por ellos para que recibiesen el Espíritu Santo; porque aún no había descendido sobre ninguno de ellos, sino que solamente habían sido bautizados en el nombre de Jesús. Entonces les imponían las manos, y recibían el Espíritu Santo”**; Notamos acá la responsabilidad de los apóstoles en la Iglesia madre en Jerusalén, hacia un orden establecido por Dios para su obra, reconocer investidura ministerial, que respalda y colabora con la ayuda y aporte que demanda la obra. Porque enviaron a Pedro y a Juan, quienes oraron para que los nuevos convertidos recibieran el bautismo en el Espíritu Santo, este es un principio que siempre se practicó en nuestra familia del Movimiento Cristiano y Misionero hasta el día de hoy.

En el caso de la vida de Saulo de Tarso, luego el apóstol Pablo también se destaca la importancia de una experiencia personal con el Espíritu Santo. Él oraba **Hechos 9:11** **“Y el Señor le dijo: Levántate, y ve a la calle que se llama Derecha, y busca en casa de Judas a uno llamado Saulo, de Tarso; porque he aquí, él ora”**; y en esa oración había un llamado de Saulo, para que el Espíritu Santo lo ayudara en su nueva vida en Cristo Jesús. El Espíritu Santo es el llamado a ponerse a la par para ayudar **Juan 14:16, 17** **“Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y estará en vosotros. Ananías tenía un mandato específico en cuanto a la vida de Saulo **Hechos 9:17**“**Fue entonces Ananías y entró en la casa, y poniendo sobre él las manos, dijo: Hermano****

Saulo, el Señor Jesús, que se te apareció en el camino por donde venías, me ha enviado para que recibas la vista y seas lleno del Espíritu Santo”.

Continuando este recorrido por el libro de los Hechos para encontrar el énfasis sobre la persona y el ministerio del Espíritu Santo, llegamos a Pedro, quien aunque se encontraba en una circunstancia difícil, en casa de Simón el Curtidor, (imaginemos lo que esto significa, olor desagradable, insoportable todo el tiempo); sin embargo, Pedro lo superó y aun pudo vencer hasta su misma hambre y necesidad de comida para el cuerpo **Hechos 10:10 “Y tuvo gran hambre, y quiso comer; pero mientras le preparaban algo, le sobrevino un éxtasis”**; éxtasis quiere decir que salió de sí, dejó todo tipo de preocupación secular y estaba disponible únicamente para que el Espíritu le hablara y él obedeciera **Hechos 10:19, 20 “Y mientras Pedro pensaba en la visión, le dijo el Espíritu: He aquí, tres hombres te buscan. Levántate, pues, y desciende y no dudes de ir con ellos, porque yo los he enviado”**. Pedro mencionó la unción del Espíritu Santo en el ministerio público de Jesús el Cristo **Hechos 10:38 “cómo Dios ungió con el Espíritu Santo y con poder a Jesús de Nazaret, y cómo éste anduvo haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él”**; tanto destacó y dependió del Espíritu Santo, que sucedió algo glorioso en Cesarea **Hechos 10:44-48 “Mientras aún hablaba Pedro estas palabras, el Espíritu Santo cayó sobre todos los que oían el discurso. Y los fieles de la circuncisión que habían venido con Pedro se quedaron atónitos de que también sobre los gentiles se derramase el don del Espíritu Santo. Porque los oían que hablaban en lenguas, y que magnificaban a Dios. Entonces respondió Pedro: ¿Puede acaso alguno impedir el agua, para que no sean bautizados estos que han recibido el Espíritu Santo también como nosotros? Y mandó bautizarles en el nombre del Señor Jesús. Entonces le rogaron que se quedase por algunos días”**. Pedro da testimonio en su informe a la Iglesia en Jerusalén, mencionando que Dios derramó de su Espíritu sobre quienes antes no eran de su pueblo **Hechos 11:15, 16 “Y cuando comencé a hablar, cayó el Espíritu Santo sobre ellos también, como sobre nosotros al principio. Entonces me acordé de lo dicho por el Señor, cuando dijo: Juan ciertamente bautizó en agua, mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo”**.

Bernabé aparece con esta característica en el diseño bíblico del libro de los **Hechos 11:24 “Porque era varón bueno, y lleno del Espíritu Santo y de fe. Y una gran multitud fue agregada al Señor”**. Estando Bernabé y Saulo en Antioquia, hombres llenos del Espíritu Santo, pudieron compartir su experiencia con la congregación local.

A los discípulos que habían experimentado el llenamiento del Espíritu Santo, se les llamó por primera vez **crístianos** (de Cristo, que significa ungió por el Espíritu Santo) en **Hechos 11:26 “Y se congregaron allí todo un año con la iglesia, y enseñaron a mucha gente; y a los discípulos se les llamó cristianos por primera vez en Antioquía”**. En esta congregación local, compuesta en su mayoría por gentiles, sucedió lo que no había ocurrido en Jerusalén todavía; porque de Antioquia salieron los primeros misioneros, destinados a otros países. Esto confirma que el Señor cumple con su propósito de extender su reino. No permitamos que la estrechez física,

mental y espiritual nos impida ser de los que envían obreros a la obra misionera; para lo cual Dios le ha dado a nuestra familia la escuela de discipulado para preparar y enviar obreros en y desde la Iglesia local, como fue en Antioquia **Hechos 13:1-4, 9** **“Había entonces en la iglesia que estaba en Antioquía, profetas y maestros: Bernabé, Simón el que se llamaba Niger, Lucio de Cirene, Manaén el que se había criado junto con Herodes el tetrarca, y Saulo. Ministrando éstos al Señor, y ayunando, dijo el Espíritu Santo: Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado. Entonces, habiendo ayunado y orado, les impusieron las manos y los despidieron. Ellos, entonces, enviados por el Espíritu Santo, descendieron a Seleucia, y de allí navegaron a Chipre [...] Entonces Saulo, que también es Pablo, lleno del Espíritu Santo, fijando en él los ojos”**.

En esta congregación se le daba prioridad absoluta al ministerio del Espíritu Santo y él podía hablar y llamar para la obra misionera. Saulo ya había experimentado el bautismo en el Espíritu Santo cuando Ananías (el discípulo) le impuso las manos **Hechos 9:17** **“Fue entonces Ananías y entró en la casa, y poniendo sobre él las manos, dijo: Hermano Saulo, el Señor Jesús, que se te apareció en el camino por donde venías, me ha enviado para que recibas la vista y seas lleno del Espíritu Santo”**; sin embargo, en una circunstancia de necesidad precisó experimentar de nuevo la plenitud del Espíritu. Estas experiencias repetidas son necesarias **Hechos 13:50-52** **“Pero los judíos instigaron a mujeres piadosas y distinguidas, y a los principales de la ciudad, y levantaron persecución contra Pablo y Bernabé, y los expulsaron de sus límites. Ellos entonces, sacudiendo contra ellos el polvo de sus pies, llegaron a Iconio. Y los discípulos estaban llenos de gozo y del Espíritu Santo”**. El verbo griego traducido *lleno* indica acción continua; los discípulos estaban siendo continuamente llenos del Espíritu Santo y de su poder día tras día. La plenitud del Espíritu no es el resultado de una sola experiencia inicial, sino de una vida de continuas experiencias en el Espíritu.

El marco bíblico que estudiamos es ideal para producir acuerdo con Dios y los hombres **Hechos 15:28** **“Porque ha parecido bien al Espíritu Santo, y a nosotros, no imponeros ninguna carga más que estas cosas necesarias”**; la Iglesia primitiva dependía de la guía y dirección del Espíritu Santo, que se efectiviza por medio de la oración y la lectura de la palabra de Dios. Si la Iglesia es de Cristo debe oír al Espíritu Santo **Hechos 16:6-10** **“Y atravesando Frigia y la provincia de Galacia, les fue prohibido por el Espíritu Santo hablar la palabra en Asia; y cuando llegaron a Misia, intentaron ir a Bitinia, pero el Espíritu no se lo permitió. Y pasando junto a Misia, descendieron a Troas. Y se le mostró a Pablo una visión de noche: un varón macedonio estaba en pie, rogándole y diciendo: Pasa a Macedonia y ayúdanos. Cuando vio la visión, en seguida procuramos partir para Macedonia, dando por cierto que Dios nos llamaba para que les anunciásemos el evangelio”**.

El libro de los Hechos muestra un hombre llamado Apolos, que tenía una comprensión limitada del evangelio. Había aceptado el bautismo de Juan y creído en Jesucristo como el Mesías crucificado y resucitado, lo que él no sabía era que Jesús estaba bautizando a todos los

creyentes en el Espíritu Santo. Por eso, estando en Éfeso, no podía dar lo que no tenía. Priscila y Aquila se dieron cuenta que a Apolos le faltaba la manifestación del Espíritu Santo en su vida y, que por esto, él era un obrero incompleto. Es decir, le faltaba lo más importante, y ellos se lo compartieron **Hechos 18:24-28** **“Llegó entonces a Éfeso un judío llamado Apolos, natural de Alejandría, varón *elocuente, poderoso en las Escrituras*. Este había sido *instruido en el camino del Señor*; y siendo de *espíritu fervoroso, hablaba y enseñaba diligentemente* lo concerniente al Señor, aunque solamente conocía el bautismo de Juan. Y comenzó a *hablar con denuedo* en la sinagoga; pero cuando le oyeron Priscila y Aquila, le tomaron aparte y le expusieron más exactamente el camino de Dios. Y queriendo él pasar a Acaya, los hermanos le animaron, y escribieron a los discípulos que le recibiesen; y llegado él allá, *fue de gran provecho* a los que por la gracia habían creído; porque con gran *vehemencia refutaba* públicamente a los judíos, demostrando por las Escrituras que Jesús era el Cristo”**.

Apolos tenía cualidades muy buenas, pero recién pudo ser un Hombre completo al ser bautizado en el Espíritu Santo. Él podía enseñar con exactitud lo concerniente a la fe, sin embargo, él tuvo necesidad de que le ayudaran a experimentar más del Espíritu Santo. Que queda para nosotros, si aquel varón era elocuente, poderoso en las escrituras, instruido, de espíritu fervoroso, que hablaba y enseñaba, era diligente, hablaba con valentía, con gran vehemencia y refutaba públicamente con demostraciones bíblicas. Aun así, con toda esa preparación y talentos, necesitó de la sensibilidad de ese matrimonio que lo ayudó. Se sintieron movidos a tomarlo a parte y a explicarle con mayor exactitud. Nosotros también necesitamos de nuestros pastores o padres espirituales, del presbiterio, las convenciones, SICAM y del aporte que nos provee cada una de las actividades de nuestra familia de la fe.

Los discípulos de Éfeso se encontraban en la misma condición en que estaba Apolos antes de que Priscila y Aquila le expusieran más exactamente lo concerniente al Espíritu Santo **Hechos 19:1-2, 6-7** **“Aconteció que entre tanto que Apolos estaba en Corinto, Pablo, después de recorrer las regiones superiores, vino a Éfeso, y hallando a ciertos discípulos, les dijo: ¿Recibisteis el Espíritu Santo cuando creísteis? Y ellos le dijeron: Ni siquiera hemos oído si hay Espíritu Santo [...] Y habiéndoles impuesto Pablo las manos, vino sobre ellos el Espíritu Santo; y hablaban en lenguas, y profetizaban. Eran por todos unos doce hombres”**. La pregunta de Pablo **“¿Recibisteis el Espíritu Santo cuando creísteis?”** muestra enfáticamente que él consideraba a los discípulos de Éfeso como verdaderos creyentes que todavía no habían sido llenos del Espíritu Santo, es decir, todavía no habían experimentado el bautismo, que tiene el fin de dar poder en el servicio al Señor, así como ocurrió en el día de Pentecostés **Hechos 1:8; 2:4**. El énfasis importante está puesto en la experiencia específica de ser bautizado en Espíritu Santo **“...y hablaban en lenguas y profetizaban”**.

Hay documentos escritos hechos por otras organizaciones cristianas que se refieren al comienzo del MCyM y hacen resaltar la importancia del mover del Espíritu Santo y la palabra profética.

Pablo en su vida y ministerio sufrió muchas vicisitudes de circunstancias adversas, pero él tenía una comunión ligada al Espíritu **Hechos 20:22,23** “**Ahora, he aquí, ligado yo en espíritu, voy a Jerusalén, sin saber lo que allá me ha de acontecer; salvo que el Espíritu Santo por todas las ciudades me da testimonio, diciendo que me esperan prisiones y tribulaciones**”. Él andaba en el Espíritu y se dejaba guiar, tenía el testimonio del Espíritu Santo, experiencia que él compartía con los demás obreros, responsables de mirar por ellos mismo y por la congregación **Hechos 20:28** “**Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre**”. El reconocimiento es que los obreros somos puestos por el Espíritu Santo (**Hechos 13:2, 4**).

Como Pablo desde su comienzo y hasta el fin de sus días se dejó controlar por el Espíritu Santo, teniéndolo presente en toda su vida, dejándolo actuar y hablando de él **Hechos 28:25** “**Y como no estuviesen de acuerdo entre sí, al retirarse, les dijo Pablo esta palabra: Bien habló el Espíritu Santo por medio del profeta Isaías a nuestros padres, diciendo**”. No dejemos de compartir el interés ardiente del Espíritu Santo, en la pureza de nuestra vida y obra, para la gloria de Dios y la salvación eterna de las almas.

Notamos que el libro de los Hechos termina y no hay un cierre, se interrumpe repentinamente, sin conclusión formal alguna de lo que Dios hizo por medio del Espíritu Santo y los Apóstoles del Nuevo Testamento. Dios quiere que los hechos del Espíritu Santo y la predicación del evangelio continúen en la vida de los creyentes en Cristo hasta el fin del mundo, experimentando repetida y continuamente un vigoroso derramamiento del Espíritu Santo.

EL FRUTO DEL ESPÍRITU SANTO

Al tratar el tema ***FRUTO DEL ESPÍRITU SANTO***, por medio de la visión del Movimiento Cristiano y Misionero, hemos sido enseñados y aprendidos a darle suma importancia a la preparación del carácter.

En cuanto a personas y sus cargos en la obra de Dios, lo importante del Obrero, más que el talento y la capacidad ministerial, es el carácter. Por esta razón el Señor Jesús tuvo a los doce viviendo con él, y en esa preparación, el carácter de cada uno de ellos fue transformado. Por eso los requisitos y condiciones para aquellos que participan en la obra de Dios tienen que ver con el carácter.

A esto lo entendemos, muy claramente, tanto del Antiguo Testamento como del Nuevo Testamento, por la práctica del discipulado en la casa pastoral y la vida en comunidad. También por el principio de nuestra familia, de que los obreros son preparados en la Iglesia local, donde vivimos en relación de dependencia.

El obrero debe ser irreprochable, no dado al vino, que gobierne bien su casa, de buen testimonio de los grupos: de los de adentro (miembros de la Iglesia) y los de afuera (el mundo).

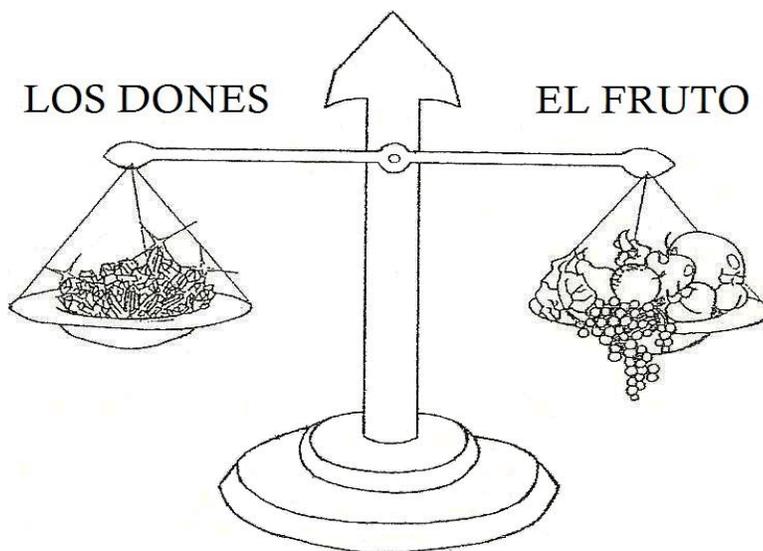
1 Timoteo 3:1-10.

Hoy más que nunca, a causa de la corrupción que hay en el mundo, estamos ante la urgencia de la demanda, de **cultivar el Fruto del Espíritu Santo**. Tenemos un ejemplo claro en **Juan 15:1-17**, donde se destaca la importancia de permanecer unido a la esencia del Fruto. Éste depende de nuestra relación de comunión y comunicación con Cristo, por medio de la obediencia a su palabra y la oración.

Somos transformados de gloria en gloria por el Espíritu (**2 Corintios 3:18; Romanos 8:13, 29**). De ahí que es importante depender y dejar obrar al Espíritu Santo en nuestra vida personal. En **Gálatas 5:16-26**, observamos que este pasaje marca el contraste entre la manera de vivir del creyente lleno del Espíritu Santo y el que está dominado por su naturaleza humana. Siempre tendremos esta batalla, la carne permanece en los creyentes aun después de la conversión y es nuestro enemigo mortal.

Debemos oponer resistencia y dar muerte a la carnalidad luchando continuamente por medio de la ayuda que provee el poder del Espíritu Santo (**Romanos 8:4-14**). En **Gálatas 5:19-21**, tenemos una lista negra, en contraste con una lista blanca que continúa en los versículos **22 y 23**.

Utilicemos una figura de una balanza, que tiene dos platos, que nos enseña lo que es equilibrio. En uno de los platos está el *Fruto* y en el otro los *Dones*. Lo ideal es que la Iglesia cultive el Fruto y tenga la manifestación de los Dones sobrenaturales. La santidad y los milagros, lo primero debe ser la verdad práctica en nuestra vida, que nos asegura, para que la manifestación de los Dones glorifique el nombre del Señor Jesús.



Al mundo de hoy solo podremos ganarlo para Cristo si evidenciamos el Fruto del Espíritu. La persona que no tiene a Jesús en su corazón y vive controlada por su naturaleza pecaminosa, ve el contraste de su vida con la de aquel que cultivó el Fruto del Espíritu y se desespera por cambiar y tenerlo también.

Notemos que es “el Fruto” y no los frutos, todo lo produce el mismo Espíritu, es un solo paquete. El Fruto se refiere a las actitudes en la vida, en el modo de pensar. Revisemos muy bien nuestras vidas, comparándonos con lo que muestra la Palabra de Dios en **Gálatas 5:22-23**. El Fruto del Espíritu se produce en los hijos de Dios a medida que permitimos que el Espíritu dirija y ejerza tal influencia en nuestras vidas, que destruya el poder del mal, sobre todo las obras de la carne, mientras caminamos en comunión con Dios (**Romanos 8:14; 2 Corintios 6:6; Efesios 4:23; Colosenses 3:12-15**).

Es más importante lo que somos, o quién soy, que lo que hacemos o podemos hacer, lo que importa es nuestra conducta, es decir, nuestro carácter. Busquemos cada día tener una vida íntegra, comencemos por cultivar nuestro interior, y así, podremos ser de ayuda para que otros conozcan a Cristo, por medio del Fruto del Espíritu Santo en nuestras vidas.

Vamos a estudiar sobre el Fruto del Espíritu, que son nueve (**Gálatas 5:22-23**), y sobre los Dones del Espíritu, que también son nueve (**1 Corintios 12:8-10**).

Tenemos una figura ilustrativa en las vestiduras del sumo sacerdote, en **Éxodo 28:31-35**. En la orla adornada de las vestiduras había un equilibrio: “una campanilla y una granada [...] una campanilla y una granada...” Las campanillas (que hacían ruido), representaban los *Dones*, y las granadas (silenciosas), representaban el *Fruto*. Esto nos representa el *Fruto* y los *Dones del Espíritu Santo* en equilibrio perfecto.



La orla del manto del sacerdote israelita llevaba en todo su alrededor granadas bordadas de azul, púrpura y carmesí, que se alternaban con una campanilla de oro.

Prestemos mucha atención a esta verdad: “puede haber personas con demostraciones de poder a través de los dones del Espíritu Santo, pero sin santidad”. Aquí cave la frase: “Lo que escribe con la mano, lo borra con el codo”. A causa de los dones, por ejemplo, el de la fe o sanidades y milagros, se llama la atención y convocamos a mucha gente; estos dones traen multitudes, por esta razón es indispensable el FRUTO DEL ESPÍRITU como la base para manifestar los dones. Si hay pecado o inmoralidad, en un lugar donde se practican los dones sin santidad, esto va a producir escándalo que dañará la obra de Dios porque, si es una congregación muy pequeña no llama la atención, pero si a causa de los dones se reúne mucha gente, esto atrae el interés, incluso de los medios de prensa. Debe haber equilibrio entre los Frutos y los Dones del Espíritu Santo. De eso trataremos en la continuidad de esta cartilla.

Ahora desarrollamos las distintas manifestaciones conocidas como el ***Fruto del Espíritu Santo***, que se encuentran en **Gálatas 5:22-23**: AMOR, GOZO, PAZ, PACIENCIA, BENIGNIDAD, BONDAD, FE, MANSEDUMBRE, TEMPLANZA.

AMOR: Es el fundamento de todo lo demás. Nos referimos al amor que viene de Dios, que no es humano natural. Dios lo derrama en la vida del creyente por medio del Espíritu Santo (**Romanos 5:5**). En **1 Corintios 13** tenemos una descripción precisa de este amor, “**Que es sufrido, es benigno, no tiene envidia, no es jactancioso, no se envanece, no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor, no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad, todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta**”.

Es esa clase de amor, dispuesto a amar aun a sus enemigos, que no procura venganza, que perdona las ofensas. Ese mismo amor nos impulsa a amar a Dios como él lo merece (**Deuteronomio 6:5**), y también amar a quienes Dios ama: cada ser humano, por quien sacrificó a su Hijo amado Jesús (**Juan 3:16**). Ese amor que nos lleva a procurar agradar a Dios en todo, y a poner nuestra vida a su servicio, para que no use a fin de reconciliar a los hombres perdidos con Él, y le amen de corazón. Si amamos a Dios, con este amor, se evidenciará si amamos a nuestros hermanos (**1 Juan 4:7-21**). Amor es la práctica de un hecho concreto (**Marcos 12:30-31**).

GOZO: No se trata de la alegría experimentada como resultado de las circunstancias positivas de la vida. Este gozo viene de la misma presencia de Dios, es derramado por el Espíritu Santo en nuestros corazones (**Romanos 14:17**). Podemos atravesar valles profundos, en cuanto a las pruebas, pueden rodar lágrimas por nuestras mejillas pero, en lo profundo de nuestro corazón, en forma callada y silenciosa, el *gozo del Señor* nos fortalece, nos sostiene y nos alienta con esperanza (**Nehemías 8:10**).

El gozo forma parte integral de la salvación en Cristo, es el deleite en Dios el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo (**Filipenses 1:4; 4:4 / Lucas 10:20 / 1 Pedro 1:3-6 / Proverbios 15:13**). A la

gente de afuera de la Iglesia, le llama la atención ver el gozo en los creyentes (**Hechos 8:8; 13:52 / Romanos 15:13**).

PAZ: En una oportunidad, fueron convocados varios pintores famosos, para expresar mediante los pinceles su concepción del significado de la paz.

Uno de ellos plasmó la imagen de un lago tranquilo, con abundante vegetación en su ribera. El cielo estaba de color celeste limpio, el sol reflejaba su luz causando efecto de tibieza. En fin, un paisaje plácido, quieto.

Otro artista representó un día cualquiera de otoño, una calle sin movimiento de automóviles, aceras libres de transeúntes. Solo se destacaban árboles desnudos, cuyas hojas secas yacían inertes en el suelo, ni un asomo de brisa. En fin, todo, reflejaba quietud y estática.

El tercer artista plasmó en un lienzo el efecto de un viento huracanado, azotando con furia, tornando embravecida las olas del mar, el aspecto del cielo causaba espanto, zigzags en amarillos y rojos representaban relámpagos, negros nubarrones cubrían el resto de la superficie. Pero, allí, en una pequeña isla, en medio de aquel tumulto, sobrevive un indefenso arbusto, que parecía zozobrar de un momento a otro, y encima de una rama muy débil, había un nido entretejido con palitos y hojas secas, y en su interior dormía plácidamente un pájaro cubriendo sus pichones.

Esto sí que es perfecta paz, exclamó el jurado, al ver esta obra, en la cual el artista logró traducir el sentido real de la paz.

El Fruto del Espíritu logra el mismo efecto en el corazón, al depositar en nosotros la bendita paz de Dios. Puede reinar confusión y desorden a nuestro alrededor, que en nuestro corazón habrá perfecta paz, una calma y serenidad total como existe en el fondo del mar, su superficie puede estar agitada, pero nada interfiere su inalterable bonanza allí en lo profundo.

En **Mateo 8:24**, vemos que Jesús dormía en medio de la tempestad.

“Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús” Filipenses 4:7.

PACIENCIA: Es constancia, persistencia, es fidelidad en actuar bien, esperando sin prisa en la voluntad soberana de Dios. Es aprender a controlar los impulsos humanos, los cuales no son buenos consejeros y la mayor parte de las veces nos inducen a actuar a destiempo, cometiendo equivocaciones dignas de lamentar. La paciencia divina además nos capacita para sobrellevar los sucesos difíciles o acontecimientos adversos.

BENIGNIDAD: Esta manifestación del Fruto del Espíritu, hace posible que los creyentes nos comportemos gentilmente, con cortesía, es decir, pule y suaviza nuestro trato con los demás. A través de la benignidad, el Espíritu Santo, produce madurez espiritual en el creyente, que se refleja en su personalidad (**Colosenses 3:12**).

Tenemos nuestro ejemplo en nuestro Padre Celestial, él es benigno para con los ingratos y malos (**Lucas 6:35**). El que no tiene benignidad no sirve para la obra de Dios, pues ésta nos ayuda para conseguir hacer discípulos para Cristo. Es un fruto necesario en el evangelismo para la salvación de las almas (**Romanos 2:4**).

BONDAD: Es el amor exteriorizado para nuestros actos, la bondad producida por el Espíritu nos impulsa a obrar en bien de los demás. Que mayor ejemplo que la bondad de Dios, ofreció lo mejor de sí por nosotros (**Efesios 2:7 / Tito3:4-5**). Bernabé era un varón bueno y lleno del Espíritu Santo (**Hechos 11:22-24**).

FE: La fe en el creyente se exterioriza en sus actitudes, es plenamente confiable, su fe en Dios le permite ser una persona segura, en quien es posible confiar, es leal, es determinada, veraz, puntual, etc. Si la fe se deposita en nuestros corazones, ya no nos interesa si los demás no nos corresponden en su trato, nuestra confianza está puesta en Cristo, y de él dependemos (**Habacuc 2:4 / Hebreos11:1**).

Por la fe creemos que el obrero vive de la provisión de Dios, según lo enseña Jesús (**Lucas 9:3-6; 10:1-9; 22:35 / Mateo 10:5-10**). Dentro de lo que es nuestra visión, está la provisión. Palabra compuesta por pro y visión. Pro es a favor de la visión, es poner todo de nuestra parte para alcanzar la visión de hacer discípulos a todas las naciones (**Mateo 28:19**). Fe es tener esa expectativa, esperando que en cualquier momento nuestros sueños y anhelos se hagan realidad.

MANSEDUMBRE: No debemos confundir mansedumbre con debilidad, si bien esta manifestación del Espíritu Santo requiere sumisión y suavidad en el comportamiento cristiano. Dios nos trata en este aspecto por medio de los que nos rodean, aprendemos de nuestro Señor Jesús (**Mateo 11:29**).

TEMPLANZA: El Espíritu Santo nos dota de templanza, a fin de que ejerzamos justo dominio sobre cada esfera de nuestro ser, tanto en lo espiritual, como en lo físico y en lo mental. Este control total de nuestros impulsos y deseos naturales, es muy necesario en muchas situaciones que tenemos que enfrentar, y el Espíritu Santo está dispuesto a proporcionarnos esa virtud divina con solo rendirle nuestro carácter a fin de que él actúe.

La Biblia de estudio *Siglo XXI*, traduce la palabra templanza por dominio propio **2 Timoteo 1:7** **“Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio”**.

“DEMOSLE SUMA ATENCION AL FRUTO DEL ESPÍRITU, PARA AGRADAR A DIOS Y SER UN VERDADERO TESTIGO DE JESUS, ASÍ EL PERDIDO SERA HALLADO PARA CRISTO”

DONES DEL ESPÍRITU SANTO

En la persona de nuestro Señor Jesús, está el ejemplo del verdadero equilibrio. En su carácter cultivó “el fruto” y a través de su ministerio la manifestación de “los dones”.

Está la persona humana que ha cultivado el fruto, y está la investidura. Debemos saber diferenciar lo que es humano, con lo que es ministerio. Lo ideal es que lo humano cultive el fruto del Espíritu Santo para ejercer con dignidad el llamado (**Efesios 4:1-14**). Debemos andar como es digno del llamado. Con una mala conducta podemos malograr y escandalizar la obra de Dios.

Siempre señalamos tres peligros que tienen que ver con el sexo, el dinero y el orgullo. Seamos llenos del Espíritu Santo (**Efesios 5:15-19**).

Repetidamente volvamos a ser llenos del Espíritu Santo y dejemos que él cultive el fruto, y opere con los dones sobrenaturales, trabajando tanto por dentro como por fuera en su Iglesia, y de esta manera seremos fuertes y nos multiplicaremos como pueblo de Dios. (**Mateo 3:11, 12 / Juan 1:33 / Hechos 1:8 / 1 Timoteo 4:14 / 2 Timoteo 1:6 / 1 Tesalonicenses 5:19, 20**).

Los términos que la biblia emplea para los dones espirituales especifican su naturaleza. “Dones Espirituales” (del griego: Pneumatika, de Pneuma=Espíritu), se refiere a las manifestaciones sobrenaturales, que vienen como dones del Espíritu Santo operando por medio de los creyentes para el bien de todos (**1 Corintios 12:1, 7; 14:1**).

En **1 Corintios capítulo 12 al 14**, Pablo trata los dones del Espíritu Santo que se dan al cuerpo de Cristo. Esos dones eran parte indispensable de la vida y del ministerio de la Iglesia primitiva. Dios quiere que esos dones continúen en operación hasta el retorno de Cristo.

Con los dones espirituales se propone:

- 1) Manifestar la gracia el poder y el amor del Espíritu entre su pueblo en sus reuniones públicas, familias y vidas particulares.
- 2) Contribuir para que sea eficaz la predicación del evangelio al confirmar de manera sobrenatural el mensaje.
- 3) Satisfacer las necesidades humanas y fortalecer y edificar la Iglesia.
- 4) Librar la batalla espiritual eficaz contra Satanás y las fuerzas del mal.

El apóstol Pablo menciona más de veinte dones diferentes, en los siguientes cuatro libros:

- ❖ **Romanos 12:6-8** Dones en general.
- ❖ **Dones de Cristo: Efesios 4:11**. Dones que contribuyen a la unidad del cuerpo de Cristo.
- ❖ **1 Pedro 4:10-11** El servicio de los Dones.
- ❖ **1 Corintios 12:28-30** Orden de importancia de los Dones.

En esta lección estudiaremos los Dones del Espíritu Santo. Ninguna Iglesia hallará la plenitud que Dios ha determinado para ella sin la manifestación de los dones para la edificación del cuerpo (**1 Corintios 12:1-11 Dones del Espíritu**).

1) LA NATURALEZA GENERAL DE LOS DONES: 1 CORINTIOS 12:4-11

Los *dones* del Espíritu Santo deben distinguirse del *don* del Espíritu Santo. Los *dones* describen las habilidades sobrenaturales impartidas por el Espíritu para ministerios especiales; éste (el *don*) se refiere al derramamiento del Espíritu sobre el creyente, efectuado por el Cristo ascendido. **Hechos 2:33, 38; 8:20; 10:45; 11:17**

El apóstol Pablo habla de los “dones” del Espíritu (espirituales), en su aspecto triple, cada uno de estos aspectos es el siguiente:

- a) **CARISMA:** Del griego “*Carismata*”; o la variedad de dones impartidos por el Espíritu Santo.
- b) **DIACONADO:** Del griego “*Diakonai*” a la variedad de servicios efectuados en la causa del Señor.
- c) **ENERGIA DIVINA:** Del griego “*Energemata*” o la variedad de poder de un Dios que opera en todas las cosas y por medio de ellas.

Todos estos aspectos se califican con el nombre de “manifestaciones del Espíritu”. El Espíritu le es dado al hombre para provecho de todos, esto es, para beneficio de la Iglesia.

2) CLASIFICACION DE LOS DONES:

En **1 Corintios 12:8-10** Pablo enumera nueve dones, los cuales pueden clasificarse de la siguiente manera:

- a) **DONES DE REVELACION:** Aquellos que imparten poder para *saber* en forma sobrenatural: Palabra de Sabiduría, de Ciencia, Discernimiento de Espíritus.
- b) **DONES DE PODER:** Aquellos que imparten poder para *actuar* en forma sobrenatural: Fe, Operación de Milagros, Dones de Sanidades.
- c) **DONES DE INSPIRACION:** Aquellos que imparten poder para *hablar* en forma sobrenatural: Profecía, Géneros de Lenguas, Interpretación de Lenguas.

3) VARIEDAD DE LOS DONES:

- A) **PALABRA DE SABIDURIA:** El don de la palabra de sabiduría, es la habilidad que Dios da para percibir sabiduría sobrenatural de Dios cuando sea necesaria. (Juicio de Salomón).
- B) **PALABRA DE CONOCIMIENTO O CIENCIA:** El don de la palabra de ciencia es la habilidad provista por Dios, para percibir de él, por revelación, hechos e información que humanamente serían imposibles conocer. (Pedro acerca de Ananías y Zafira).
- C) **DISCERNIMIENTO DE ESPIRITUS:** Conocimiento sobrenatural en las esferas de los espíritus para saber si es Dios o Satanás el que opera en un caso. Por este don se recibe una revelación sobrenatural de la fuente verdadera y de la naturaleza de una manifestación sobrenatural, sea divina o de fuente satánica.
- D) **FE:** Es la confianza sobrenatural (pasiva) en Dios para recibir lo milagroso. (Es el mayor de los dones de poder).

Se reconocen varias clases de Fe, como ser:

1. Fe natural.
2. Fe general.
3. Fe salvadora.
4. Fe en el fruto del Espíritu.
5. Fe milagrosa.

Los que tienen el don de Fe, creen en Dios de tal manera que Dios les honra, y Él hace lo que le pidan.

Ejemplos:

1. Elías ora por lluvia.
2. Daniel preservado en el foso de los leones.
3. Elías ayuna cuarenta días después de ser alimentado por el ángel.
4. Moisés, Aarón y Hur con las manos levantadas en la batalla para obtener la victoria.

- E) **MILAGROS:** Un milagro es una intervención sobrenatural (activa) en curso ordinario de la naturaleza.

Ejemplos:

1. Cristo cambia el agua en vino.
2. Elías trae fuego del cielo.
3. El camino abierto en el Mar Rojo y en el Río Jordán.
4. Cristo calma la tempestad.
5. Josué hace parar el sol.

F) **SANIDAD**:(1 Corintios 12:9, 28, 30). Poder sobrenatural para sanar las enfermedades y los males físicos, sean funcionales, orgánicos, nerviosos, agudos o crónicos.

Propósitos:

1. Librar a los enfermos y destruir las obras del maligno en el cuerpo humano (**1 Juan 3:8**).
2. Autorizar (conformar) el mensaje del Evangelio predicado por siervos del Señor (**Hechos 4:29, 30, 33**).
3. Establecer el hecho de la resurrección de Cristo (**Hechos 3:15, 16**).
4. Para que la gente escuche y acepte el Evangelio de Cristo (**Juan 6:2**).
5. Para llevar gloria a Dios (**Marcos 2:12 / Lucas 13:17**). Era el primer mandato a los discípulos (**Mateo 10:7-8**).

G) **PROFECIA**: El don de profecía es la habilidad, para traer un mensaje de Dios al cuerpo de Cristo, el cual es percibido del Espíritu Santo mientras se está declarando.

1. Para todos (**1 Corintios 14:31**).
2. Para que Dios hable al hombre.
3. Alcance del don: *exhortación, edificación, consolación.*

Exhortación: Quiere decir “alentar”, no significa exigir, reprender, desafiar. Atentar acerca de Dios, animar, hacer sentir el calor del cielo, la dulce presencia de Dios.

Edificación: “**Sobre esta piedra edificaré mi iglesia**”. Significa construir, levantar, elevar.

Consolación: Confortar, reanimar, recrear. A los pobres, necesitados, a los que están en tristezas, tribulaciones, a los perseguidos, a los que tropiezan.

H) **GENEROS DE LENGUAS**: Una expresión sobrenatural dada por el Espíritu en una lengua desconocida.

Alcance del don:

1. Señal del bautismo en el Espíritu Santo (**Hechos 2:4; 10:44-47; 19:6 / 1 Corintios 14:14-15**).
2. Para que los hombres hablen de Dios (**1 Corintios 14:2**).
3. Para que los hombres se edifiquen (**1 Corintios 14:4**).
4. Para magnificar a Dios (**Hechos 10:46**).
5. Para que con el don de interpretación la Iglesia sea edificada (**1 Corintios 14:5**).

l) INTERPRETACION DE LENGUAS: Este don, hace que las expresiones inspiradas por el Espíritu, que han sido pronunciadas en lenguas desconocidas, sean comprendidas por el entendimiento general, repitiéndolas con claridad en el lenguaje común del pueblo reunido.

Alcance del don:

1. Para que el don de lenguas sea entendible a otros; para edificación de la Iglesia **(1 Corintios 14:2, 5, 14, 17)**.

NOTA: El que interpreta o profetiza no es infalible. Dios pone este tesoro en vasos de barro, como con todos los dones.

4) LA RECEPCION DE LOS DONES:

Dios es soberano en lo que respecta al otorgamiento de los dones, es él quien decide con respecto a qué clase de don será impartido. Él puede impartir el don sin intervención alguna de parte del ser humano, y aun sin que la persona lo haya pedido. Pero por lo general, Dios opera en cooperación con el hombre, y hay algo que el hombre puede hacer al respecto.

¿Qué se requiere de aquellos que recibirán los dones?:

- a) Sometimiento a la voluntad de Dios:** La actitud que debe prevalecer es la siguiente: “No lo que yo quiero, sino lo que él quiere”. Quizá nosotros deseamos algún don espectacular, pero es posible que el Señor decida otra cosa.
- b) Ambición Santa:** “Procurad los dones espirituales” **(1 Corintios 12:31; 14:1)**. A menudo la ambición ha sido dirigida hacia fines equivocados, y dañosos, pero ello no impide que nosotros lo consagremos al servicio de Dios.
- c) Deseo Profundo:** El deseo profundo de recibir los dones conducirá naturalmente a la oración, pero siempre en sumisión a Dios **(1 Reyes 3:5-10; 2 Reyes 2:9-10)**.
- d) Fe:** Puesto que los dones son “instrumentos” para la edificación de la Iglesia, es necesario comenzar a servir al Señor y, luego, confiar que nos será impartido el don necesario para estar debidamente preparados. No debemos estar inactivos, sino desempeñar nuestras tareas y pedir con fe que el Señor nos capacite por medio de sus dones.
- e) Rendición:** El fuego de la inspiración puede ser apagado **(1 Tesalonicenses 5:19)**. No debemos ser negligentes. De ahí la necesidad de despertar, avivar, el don que está en nosotros **(2 Timoteo 1:6)**.

5) LA POSESION DE LOS DONES:

¿Posee cada creyente los nueve dones del Espíritu Santo? No. Las Escrituras enseñan que el Espíritu Santo da dones a cada uno como él quiere (**1 Corintios 12:11**). Todos los dones residen en el Espíritu Santo y él puede manifestar cualquiera de esos dones a cualquier hora en situaciones especiales. Sin embargo, Dios ha puesto estos dones en un cuerpo de muchos miembros, y no en un solo miembro.

Leemos **1 Corintios 12:4-11; 14-18** y **Efesios 4:16**, el sentido de estas escrituras es que ningún miembro es completo en sí mismo, nos necesitamos el uno al otro. Como individuos cada uno es únicamente un miembro del cuerpo. Colectivamente la Iglesia local constituye el cuerpo de Cristo.

Hay excepciones a la regla. Cuando Dios no tiene otra persona presente que pueda usar, él puede manifestar los nueve dones a través de un solo creyente.

6) DONES MINISTERIALES:

Salmos 68:18 “Subiste a lo alto, cautivaste la cautividad, tomaste dones para los hombres”; **Efesios 4:7-12** “Pero a cada uno...”; **1 Corintios 12:5**. Hay diversidad de ministerios pero el Señor es el mismo; apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros. Cuando Jesús ascendió al padre, no estaba abandonando su Iglesia. Era necesario para Jesús partir, porque mientras estaba en la tierra estaba limitado a un lugar en particular. Ascendió a los cielos, tomó su lugar a la diestra del Padre, como cabeza de la Iglesia; conforme a su promesa envió al Espíritu Santo y junto con esta presencia proveyó para la Iglesia vasijas humanas. Dios siempre ha usado y usa vasijas humanas para cumplir sus propósitos. Dio a la Iglesia un ministerio que consiste en cinco partes: Apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros.

Jesús dividió su ministerio en cinco partes y así confió a varias vasijas humanas, para cumplir sus propósitos, una porción de la plenitud de su ministerio. Jesucristo mismo es el patrón para los ministerios. Porque vemos en Él la plenitud de todos los ministerios:

- a) **APÓSTOL Y SUMO SACERDOTE:** **Hebreos 3:1** “Por tanto, hermanos santos, participantes del llamamiento celestial, considerad al apóstol y sumo sacerdote de nuestra profesión, Cristo Jesús”.
- b) **PROFETA:** **Juan 4:19** “Le dijo la mujer: Señor, me parece que tú eres profeta”.
- c) **EVANGELISTA:** **Lucas 4:18** “El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado a sanar a los

quebrantados de corazón; a pregonar libertad a los cautivos, y vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos”.

- d) **PASTOR:** Juan 10:11 “Yo soy el buen pastor; el buen pastor su vida da por las ovejas”.
- e) **MAESTRO:** Juan 3:2 “Este vino a Jesús de noche, y le dijo: Rabí, sabemos que has venido de Dios como maestro; porque nadie puede hacer estas señales que tú haces, si no está Dios con él”.